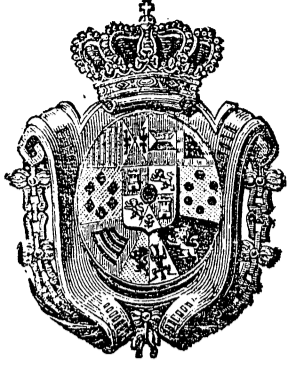


**SALE TODOS LOS DIAS.**

Se suscribe en **MADRID** en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las **PROVINCIAS** en todas las Administraciones de Correos.

*Precios de suscripcion en Madrid.*

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	130
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



**PRECIOS DE SUSCRICION.**

*En las provincias.*

Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90

*En Canarias y Baleares.*

Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100

*En Indias.*

Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

**GACETA DE MADRID.**

**PARTE OFICIAL.**

**1.ª SECCION.—MINISTERIOS.**

**PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.**

La **REINA** nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su interesante salud.

**REAL DECRETO.**

Vengo en encargar interinamente del despacho del ministerio de Marina al mariscal de campo D. Fernando Fernandez de Córdoba, Ministro de la Guerra

Dado en Palacio á 5 de Octubre de 1847.—Está rubricado de la Real mano.—Refrendado.—El Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de Estado, duque de Valencia.

**MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.**

**REAL DECRETO.**

Conforme con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se declara cerrada la legislatura de 1846.

Art. 2.º Se convocan las Cortes del reino para el 15 de Noviembre del presente año, para cuya fecha los Senadores y Diputados se hallarán reunidos en la capital de la monarquía.

Dado en Palacio á 5 de Octubre de 1847.—Está rubricado de la Real mano.—Refrendado.—El Ministro de la Gobernacion del Reino, Luis José Sartorius.

Habiéndose suspendido el envío de la correspondencia que debió salir ayer de esta corte para las islas Canarias, de Puerto-Rico y Cuba, se remitirá al puerto de Cádiz el 8 del actual.

**2.ª SECCION.—OFICINAS GENERALES.**

**REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO.**

No siendo posible verificar en este año la exposicion de pinturas y demas obras artísticas en las salas de la Real academia de San Fernando, por estarse practicando los ejercicios de oposicion á las plazas de pensionados á Roma, se ha dignado S. M. resolver, á propuesta de la academia, que aquella tenga efecto en el gran salon del Museo nacional, situado en el ex-convento de la Trinidad, que acaba de ser habilitado al intento, y ha acordado las disposiciones siguientes:

1.ª El salon del edificio de la Trinidad se abrirá al público el 41 del corriente hasta el 25 del mismo inclusive, desde las diez de la mañana á las tres de la tarde en todos los dias, tanto de fiesta como de trabajo.

2.ª Los señores profesores ó aficionados que quieran exponer alguna obra perteneciente á las nobles artes, deberán remitirla al expresado edificio, donde las recibirá el conserje de la academia desde el dia 7 del presente mes, de diez á una de la mañana, hasta el 41 inclusive; en la inteligencia de que, pasado dicho término, ninguna será admitida. Durante este tiempo habrá una comision de la academia que se ocupará de ver si se presentan ó no inconvenientes para su exposicion.

3.ª En los dias de lluvia y lodo en las calles no se permitirá la entrada.

4.ª Tampoco se permitirá la entrada á mugeres con niños de pecho, ni muchachos ó niños menores de seis años, ni á persona alguna descalza ó mal vestida, ni á los que lleven palo, capa, lio ú otro objeto que cause incomodidad á los concurrentes.

5.ª Que para ver con órden los objetos expuestos, se sirvan los concurrentes seguir las prevenciones de los dependientes de la academia puestos con este objeto.

6.ª Que si alguna vez se llenase el salon de gente, de modo que impidan el paso y se cause confusion, se cierre la puerta de entrada, y se vuelva á abrir luego que se haya desahogado aquel por la puerta de salida.

Madrid 4 de Octubre de 1847.—El secretario general, Marcial Antonio Lopez.

**3.ª SECCION.—ANUNCIOS.**

Por providencia de los Sres. intendentes de las provincias que á continuacion se expresan estan señalados en sus respectivas capitales para los remates de las fincas nacionales anunciadas en el *Boletín oficial* de la venta de las mismas, correspondiente al 21 del actual, los dias que se indican, debiendo verificarse otros remates de dichas fincas en esta corte en sus casas consistoriales, en los mismos dias y hora de doce á una, ante los Sres. jueces de primera instancia y escribanos que se dirán, con asistencia del comisionado especial para la venta de bienes nacionales, ó persona que le represente, y con citacion del procurador sñpico.

**CACERES.**

*Dia 25 de Octubre ante los Sres. D. Miguel Maria Duran y D. Gabriel Santin Quevedo.*

La direccion general de la Deuda pública ha dispuesto se proceda á la venta de la dehesa de la Tapia, situada en término de la villa de Brozas, procedente de la encomienda mayor de Alcántara, vacante por el fallecimiento del Sermo. Sr. Infante D. Antonio.

Se enajena la dehesa, dividida en cuatro cuartos, que cada uno representa una finca para la venta, quedando á los compradores la servidumbre del paso de unos á otros, y es toda de pasto y labor. El pormenor de los cuartos es el siguiente:

El cuarto, llamado del Brado, comprende 84 fanegas de primera calidad, 240 de segunda y 84 de tercera, que forman un total de 408 fanegas. Ha sido tasado por los peritos en 224,388 reales; pero capitalizado por 7,943 rs. en renta, es el presupuesto para la subasta 238,290 reales.

El cuarto, que se titula de Pesetas, comprende 462 fanegas, 84 de primera clase, 282 de segunda y 96 de tercera. Se ha tasado en 232,378 rs., y capitalizado por su renta de 9,166 rs. en 273,480 rs., que es el presupuesto para la venta.

El cuarto, que se titula del Puente, es de cabida de 450 fanegas: son 96 de primera calidad, 258 de segunda y 96 de tercera. Ha sido tasado en 247,484 rs., y capitalizado por 8,736 rs. en 252,680 rs., que es su presupuesto en venta.

El cuarto, llamado de la Zarza, es comprensivo de 66 fanegas de primera clase, 342 de segunda y 66 de tercera, que forman un total de 474 fanegas. Se ha tasado por los peritos en 260,689 rs., capitalizándose por 9,225 rs. de renta en 276,750 rs., que es su presupuesto en venta. Los cuartos estan con lindes conocidas, puesto que alternan en labor.

No consta que la finca tenga carga Real. Los disrutes se hallan hoy en la forma siguiente: yerbas de invierno se rematan por una invernada el dia 45 de este mes bajo el presupuesto de 43,010 rs., en que las ha llevado la Real cabaña.

La labor vence en 45 de Agosto de 1848 por 21,970 rs. anuales.

Los agostaderos acaban en 29 de este mes.

*Dia 31 de Octubre ante los Sres. D. Miguel Maria Duran y D. Gabriel Santin Quevedo.*

Relacion de las dehesas del Parral que perteneció, en término de Valencia de Alcántara, á la encomienda mayor de Alcántara, tasada por los peritos en los seis cuartos en que se halla dividida, y capitalizada con arreglo á su renta, lo cual se eleva á conocimiento de la administracion de la Deuda pública:

**PRIMER CUARTO DE GAMITO.**

Consta de 50 fanegas de terreno de pasto y labor de primera calidad, 183 fanegas de segunda, 130 fanegas de tercera y 143 fanegas de cuarta, que hacen el total de 486 fanegas, tasadas en 86,750 rs., y capitalizadas por su renta de 2,972 rs. en 88,480 rs., que es su presupuesto en venta.

**SEGUNDO CUARTO DE ALOQUEO.**

Se compone de 80 fanegas de terreno de primera clase, 415 fanegas de segunda, 425 fanegas de tercera y 140 fanegas de cuarta, formando un total de 460 fanegas, tasadas en 90,950 rs., y capitalizadas por su renta de 3,034 rs. en 91,600 rs., que es su presupuesto en venta.

**TERCER CUARTO DE GUIJO.**

Contiene 90 fanegas de tierra pasto y labor de primera calidad, 400 fanegas de segunda, 135 fanegas de tercera y 175 fanegas de cuarta, que hacen el total de 500 fanegas, tasadas en 84,000 rs., y capitalizadas por su renta de 2,884 rs. en 86,400 rs., que es su presupuesto en venta.

**CUARTO CUARTO LLAMADO DEL GATO, CON ARBOLADO DE ENCINA.**

Consta de 38 fanegas de tierra de pasto y labor de primera calidad, 439 fanegas de segunda, 400 fanegas de tercera y 179 fanegas de cuarta, componiendo el total de 456 fanegas, tasadas en 70,850 rs., y unida á esta cantidad la de 22,665 rs. en que ha sido tasado el arbolado del monte que contiene dicho cuarto, importa á una suma de 93,415 rs., habiéndose capitalizado por su renta de 3,200 reales en 96,600 rs., que es su presupuesto en venta.

**QUINTO CUARTO LLAMADO NATERA.**

Tiene 38 fanegas de tierra de primera lidad, 54 fanegas de segunda, 429 fanegas de tercera y 482 fanegas de cuarta, que forman 400 fanegas de tierra de pasto y labor, tasadas en 52,830 rs., y capitalizadas por su renta de 1,810 rs. en 54,300 rs. vn., que es su presupuesto en venta.

**SEXTO CUARTO LLAMADO BAQUERIL.**

Consta de 49 fanegas de primera clase, 120 fanegas de segunda, 181 fanegas de tercera y 180 fanegas de cuarta: suman 530 fanegas, tasadas en 80,160 rs.; y unida á esta cantidad la de 460,040 rs. en que ha sido tasado el arbolado de encinas del monte que contiene dicho cuarto, importa una suma de 240,200 rs., que es su tasacion, habiéndose capitalizado con arreglo á su renta de 8,293 rs. en 248,800 reales, que es su presupuesto en venta.

Las yerbas de invierno de dicha dehesa se hallaron arrendadas hasta 25 de Abril de 1847 en cantidad anual de 16,210 rs., y está señalada nueva subasta.

La labor, bellota y espigas hasta Agosto de 1849 en 6,000 rs. vn. anuales, labrándose durante dicho arrendamiento los cuartos de Gamito, Aloqueo y Guijo.

Se ignora tenga sobre sí ninguna carga Real, y las pensiones vitícolas que sobre ellas puedan afectar quedan consignadas al tesoro público.

Cada cuarto de los seis en que se halla dividida forma una finca, y se subastará separadamente, con condicion de que los compradores podrán arreglarse entre sí para el paso de unos á otros. Dicha finca es de mayor cuantía.

**VALLADOLID.**

*Dia 28 de Octubre ante los Sres. D. Antonio Ramon Folgueira y D. Juan Garcia de Lamadrid.*

Una heredad de tierra en término de Villan, que perteneció á la órden de San Juan de Jerusalem, encomienda titulada de Bamba: consta de 28 pedazos, que hacen 30 iguadas y 334 estadales, con inclusion de una era y un prado: valen en renta anual 27 fanegas de trigo y 27 de cebada, y en venta, segun la tasacion pericial, 7,285 rs., y segun la capitalizacion formada por la contaduria del ramo, 29,970 reales, que es la cantidad por que se saca á subasta. No tiene cargas, y su arrendamiento vence en 15 de Agosto de 1849.

Otra heredad en término de Villamarciel y San Miguel del Pino: perteneció á dicha órden y encomienda: consta de 36 pedazos, que hacen 54 obradas y 218 estadales: valen en renta anual 19 fanegas de trigo y 19 de cebada, y en venta, segun la tasacion pericial, 43,599 reales, y segun la capitalizacion formada por la contaduria del ramo, 21,090 rs., que es la cantidad por que se saca á subasta. No tiene cargas, y su arriendo vence en 15 de Agosto de 1849.

*Dia 2 de Noviembre ante los Sres. D. José Morphy y D. Jacinto Revillo.*

Una heredad de tierras en término de Simancas, que perteneció á la órden de San Juan de Jerusalem, encomienda titulada de Bamba: consta de 8 pedazos, que hacen 19 obradas y 67 estadales: valen en renta anual 35 fanegas de pan mediado trigo y cebada, y en venta, segun la tasacion pericial, 10,354 rs. 46 mrs., y segun la capitalizacion formada por la contaduria del ramo, 23,625 rs., que es la cantidad por que se saca á subasta. No tiene cargas, y su arriendo vence en 15 de Agosto de 1849.

Otra heredad en término de Geria, que perteneció á dicha órden y encomienda: consta de 42 pedazos, que hacen 34 obradas y 305 estadales: valen en renta anual 50 fanegas por mitad trigo y cebada, y en venta, segun la tasacion pericial, 20,367 rs., y segun la capitalizacion formada por la contaduria del ramo, 33,750 rs., que es la cantidad por que se saca á subasta. No tiene cargas, y su arriendo vence en idéntico dia que el anterior.

El pago de estas fincas se hará en títulos del 3 por 400 con el coupon corriente, y en tres iguales entregas, á saber: primera, la contada, otorgándose la correspondiente escritura de venta; segunda, á un año despues, y

tercera, á los dos años de la fecha de dicha escritura, todo conforme al decreto de 11 de Junio de 1847 é instruccion de 12 de Julio siguiente.

**4.ª SECCION.—PROVIDENCIAS JUDICIALES.**

D. Ramon Marin Alcofea, juez de primera instancia del cuartel de la Catedral de esta ciudad de Murcia &c.:

Por el presente cito y emplazo á D. Antonio Martinez, vecino que fue de la ciudad de Cartagena, cuya residencia se ignora actualmente, para que en el término preciso de 30 dias, á contar desde el en que fuese publicado este emplazamiento, se presente en mi juzgado y escribania del infrascrito, por sí ó por medio de persona legitimamente autorizada, á ejercitar cualquiera reclamacion que crea asistirlle contra los acuerdos celebrados por las juntas general y directiva de la sociedad minera titulada la Mejor Amistad, por los cuales se declaran caducadas las acciones que interesaba en ella el D. Antonio Martinez, por no haber satisfecho las cuotas que le han sido señaladas para atender á los gastos de explotacion y demas que han sido del cargo de la sociedad; bajo apercibimiento que espirado el plazo sin haber producido sus reclamaciones, le parará el perjuicio que haya lugar.

Murcia 28 de Setiembre de 1847.—Marin Alcofea.—Por mandado de S. S., Félix Fernandez.

Juzgado de primera instancia del Barquillo de Madrid.—Ignorándose la residencia y habitacion de D. Esteban Cepeda del Rio, á quien debe notificarse cierta providencia inserta en un despacho requisitorio, librado por el Sr. juez de primera instancia de Cáceres, que ha cumplimentado el Sr. D. José Maria Montemayor, que lo es de esta corte, se le cita para que dentro del término de 15 dias, en los que fueren laborales, de doce á dos de la tarde y siguientes al de la publicacion de este aviso, comparezca á oír dicha notificacion en la escribania de número de D. Miguel Maria Sierra, calle de las Platerias, núm. 406; prevenido que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 4 de Octubre de 1847.—Miguel Maria Sierra.

D. Manuel Martinez y Diaz, ministro honorario de la audiencia territorial de Granada y juez de primera instancia del distrito de Santa Cruz de esta capital:

Por el presente mi tercero y último edicto cito, llamo y emplazo á todas las personas que se consideren con derecho á un solar situado en la calle del Fideo, de esta ciudad, que por los años de 1683 y posteriores perteneció á Maria Granados y á sus hijos Angelo, Luis, Clara, Isabel y Sebastiana Granados, para que en el término de 30 dias, contados desde la publicacion de este edicto en la Gaceta de Madrid, se presenten por sí ó por medio de apoderados á deducirlo ante este juzgado en los autos que en él, y por la escribania del infrascrito, se han promovido por parte de Doña Maria de la Concepcion Ripoli y Herrera sobre que se le declare á su favor la propiedad de dicho solar; bajo apercibimiento de que pasado el término que queda señalado, sin mas citacion ni emplazamiento, se proveerá lo que correspondiera en los enunciados autos, y les parará el perjuicio que haya lugar.

Cádiz 30 de Setiembre de 1847.—Martinez.—Licenciado D. José Maria Noble.

D. Bernardo del Aguila, coronel de caballería, caballero de la Real y militar órden de San Hermenegildo, alcalde corregidor por S. M. de esta ciudad y presidente del muy ilustre ayuntamiento constitucional de la misma:

Por el presente y en virtud de acuerdo del muy ilustre ayuntamiento cito, llamo y emplazo á los quintos pertenecientes al alistamiento del año pasado de 1846 Matias Romero, número 96, hijo de Antonio, cuya madre se ignora; Joaquin Olivares, núm. 394, hijo de Miguel y de María Rosario Garcia; Francisco Baranco, núm. 517, hijo de Francisco y de Francisca Lausó; José Garcia, núm. 568, hijo de Francisco y de Josefa Hurtado, y José Garcia, núm. 576, hijo de Ramon y de Catalina Angulo, cuyo paradero y el de sus familias se ignora, á fin de que comparezcan á exponer sus excepciones ó ser declarados soldados; bajo la inteligencia que de no verificarlo en el último é improrogable término de 30 dias que para ello se les concede, contados desde el en que se publique el presente en la Gaceta de Madrid, se pronunciará contra los mismos la sentencia de prófugos sin mas diligencias.

Jerez de la Frontera 27 de Setiembre de 1847.—Bernardo del Aguila.—Faustino Y. Gomez.

Licenciado D. Rafael de Vargas y Uclés, juez de primera instancia del partido de esta villa de Baena:

Por el presente hago saber que en este mi juzgado y por la escribania del actuario se ha instruido expediente á pedimento de Maria Mengibar, viuda de Simon Borrego, y consorte sobre que se declarase á su favor la propiedad de los bienes de la capellanía que con los suyos dispuso se fundase D. Miguel José Torralbo y Arrabal en la parroquia de San Pedro de esta villa, que hoy posee D. Francisco Borrego y Quero, que lo es de Cañete de las Torres, para que en el término de 30 dias, contados desde su publicacion, las personas que se crean con derecho á los citados bienes comparezcan en este juzgado en legal forma á usar de aquel, y trascurrido en su ausencia y rebeldia se continuarán las actuaciones, y les parará el perjuicio que haya lugar, pues así lo tengo mandado en providencia de este dia.

Dado en Baena á 13 de Setiembre de 1847.—Rafael de Vargas y Uclés.—Por mandado de dicho señor juez, Agustin Francisco Medianero.

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. D. José Maria Montemayor, magistrado honorario de la audiencia territorial de Granada y juez de primera instancia del cuartel del Barquillo de esta corte, se cita, llama y emplaza á Juan Cano, natural de Silva Mayor, concejo de Luarda, en Asturias, soltero, de edad de 16 años, de ejercicio sirviente, para que en el término de nueve dias, contados desde esta fecha, se presente en cualquiera de las cárceles de esta capital, ó en la audiencia de dicho señor, sita en el piso bajo de la territorial, plaza de Santa Cruz, á contestar á los cargos que le resultan de la causa pendiente contra el mismo por la escribania de D. José Rodríguez del Castillo sobre robo de dinero á su amo Antonio Domenech; pero si así lo hiciere se le oirá y guardará justicia en lo que la tuviere, y en otro caso se sustanciará en su rebeldia con los estrados del tribunal, y le parará el perjuicio que hubiere lugar.

Por el presente y en virtud de providencia del Sr. D. José Maria Montemayor, magistrado honorario de la audiencia territorial de Granada y juez de primera instancia del cuartel del Barquillo de esta corte, se cita, llama y emplaza á Manuel Fernandez y Miguel Llorente, cuyas demas circunstancias se ignoran, para que en el término de nueve dias, contados desde la publicacion de este segundo edicto, comparezcan en cualquiera de las cárceles de esta capital, ó en la audiencia de S. S., piso bajo de la territorial, plaza de Santa Cruz, á contestar á los cargos que les resultan de la causa pendiente contra los mismos por testimonio del escribano D. José Rodriguez del Castillo sobre haber atropellado con un ómnibus que guiaba á Antonio Martin, de edad de siete años, en la calle de Alcalá la tarde del 7 de Junio último, de cuyas resultas falleció á las pocas horas en el Hospital general, pues si así lo hicieren se le oirá y guardará justicia en lo que la tuviere, y en otro caso se sustanciará en su rebeldia con los estrados del tribunal, y les parará el perjuicio que hubiere lugar.

**PARTE NO OFICIAL.**

**NOTICIAS EXTRANJERAS.**

**GRECIA.**

**ATENAS 12 DE SETIEMBRE.**

*(De la Gaceta de Augsburg.)*

En estos últimos dias ha habido algunas escaramuzas entre las tropas del general Manuris y los rebeldes de Maupecta. Varios soldados han sido heridos.

El general Grivas continúa todavia en Prevesa reutando soldados, habiéndole sustraído hasta ahora el cónsul británico á las órdenes del Divan, en que se prevenia al bajá de Jamina le condujera á Andrinópolis.

El general Gritzotis no ha muerto. El distrito de Ipcara le ha enviado 300 calomatas. Un paquete del bajá de Chio le ha regalado 40,000 dracmas para sus gastos particulares. Toda la costa de la Albania se halla bloqueada desde 1.º de Setiembre.

**AFRICA.**

**ORAN 14 DE SETIEMBRE.**

*(Del Eco de Oran.)*

La lucha abierta en Marruecos acaba de señalarse con un nuevo acontecimiento. Según

hemos anunciado en otra ocasión, el emir se había adelantado hacia Taza, y la causa de este movimiento es ya conocida; habíase puesto en inteligencia con los Beni-Amer y los Haxem, internados al Oeste de Fez, y aprobado un plan de fuga para reunirsele.

Hacia el 15 de Agosto estas tribus, que contaban unas 1,200 á 1,500 almas, en el momento en que por precaución debieron encaminarse mas á lo interior del imperio, tomaron repentinamente la dirección del Este con los hombres armados á la cabeza y al son de atabales y cantares. Por espacio de tres días, en que fueron divididos en dos partes, consiguieron abrirse paso por medio de las tribus marroquíes, señalando su tránsito el pillaje y la devastación. Cercanos á la región cabala parecían iban á conseguir el fin de sus esfuerzos, cuando perseguidos por las gentes del país y cercados por numerosas fuerzas mandadas por el hijo del Emperador, han sido casi exterminados.

Después de una resistencia desesperada, que ha durado tres días con tres noches, y después que los últimos defensores rendidos por el hambre, la sed y el cansancio, lo mismo que sus familias que protegían, hubieron entregado las armas, el vencedor musulmán, dió rienda á su ferocidad, degollando sin piedad á los hombres, arrojando á los niños á las ramblas, y repartiéndose las mugeres como un botín. Solo algunos desgraciados que lograron escapar de tanto desastre han podido traer la noticia hasta Nemours.

Abd-el Kader, después de haber aconsejado este paso fatal á los refugiados argelinos, se ha visto imposibilitado de apoyarlos, no atreviéndose á avanzar lo suficiente hacia el Oeste para reunirse con ellos, temeroso de caer en alguna emboscada; pero instruido de su posición desesperada se puso en marcha para ir en su socorro á tiempo que supo que nada podía hacer en favor suyo.

Al retirarse experimentó alguna pérdida, y hubo de dirigirse hacia el río Kent, cerca del paraje en donde hace algunas semanas desbarató las fuerzas del cadí. El-Amar se dice que se halla muy abatido de resultados de este descalabro.

Nos abstendremos de toda reflexión acerca del suceso que acabamos de referir, porque siempre es triste contar con ciertas ventajas á costa de torrentes de sangre humana. Los Beni-Amer y los Haxem, si se exceptúan algunas familias que no pudieron huir, han cesado en Marruecos de pesar en la balanza de los destinos del emir: la suerte de estos desgraciados lo predice cuál será la que le está reservada en las llanuras de Fez.

Sin embargo, no sacamos de este suceso la consecuencia de que se halle dispuesto á abandonar la zona cabala en donde se halla establecido: por el contrario, y según toda apariencia, se sostendrá en ella, continuando la lucha con el Emperador con varias alternativas.

En tales circunstancias debemos esperar que nada cambiará la buena situación en que nos hallamos. No necesitamos repetir cuanto estos sucesos aumentarán el progreso de nuestra colonia.

## AUSTRIA.

VIENA 21 DE SETIEMBRE.

*(De la Gaceta de Augsburg.)*

Sabemos que el asunto de Ferrara ha tomado un aspecto favorable, y que en breve quedará arreglado. Mr. de Usedom, embajador prusiano en la corte de Roma, que acompañó al Rey en su viaje á Alemania, ha llegado con una carta autógrafa de S. M. el Rey de Prusia. Dentro de pocos días saldrá para Roma.

## PIEMONTE.

TURIN 20 DE SETIEMBRE.

*(De la Gaceta de Augsburg.)*

El Papa ha escrito una carta autógrafa al Emperador de Austria, y otra á la Emperatriz, con objeto de terminar amistosamente la cuestión concerniente á la ciudad de Ferrara. Esperábase en Roma que las palabras del Papa conseguirían este fin, con tanta mayor razón cuanto que el conde de Lutzw se ha explicado en este sentido. Con arreglo á las últimas proposiciones de Roma, relativamente á Ferrara, se han adoptado medidas para establecer el *statu quo*, esto es, el remplazo de los puestos de guardia de la ciudad, no por la

milicia ciudadana, sino por soldados suizos. De este modo, no solamente se evitará toda colisión, sino que también el servicio se hará con mas regularidad. Según noticias que tenemos, hay motivos para creer que el Austria admitirá estas proposiciones, sino se le disputa su derecho de guarnición.

## DOS SICILIAS.

NAPOLÉS 14 DE SETIEMBRE.

*(De la Gaceta de Augsburg.)*

Los insurgentes que se habían refugiado en las montañas después de su salida de Reggio han amenazado la pequeña ciudad de Gerace, que solo cuenta 4,000 habitantes, y que carece de guarnición. El subintendente y el comandante de la gendarmería se trasladaron inmediatamente al distrito de Bianco; pero fueron detenidos por una partida de insurgentes. Habiendo conseguido fugar por la noche, regresaron á Gerace y excitaron á la población á que tomase las armas, gritando: «Viva Fernando II.» Los habitantes acudieron al llamamiento, lo cual es tanto mas digno de alabanza, cuanto que no podían contar con un pronto socorro por parte del general Nunziante, que se halla situado con algunos batallones y siete piezas de artillería en el camino de Monte Leone, á retaguardia de los rebeldes, para impedir se propague la insurrección en el Norte. Forma la reserva del cuerpo de tropas enviado á Reggio. Al saber que los rebeldes se dirigían á Gerace, se trasladó á aquel punto para atacarlos: ignoramos lo que haya sucedido; sin embargo, parece cierto que han perecido bastantes insurgentes, y que se les han hecho muchos prisioneros.

Se dice que los rebeldes cuentan en la actualidad con 6,000 hombres. También se asegura que el Rey ha dispuesto recorrer dos cuerpos de ejército los Abruzzos y la Púlia. Uno de ellos irá á las órdenes del Rey, y el otro por el mariscal Desanget.

## ITALIA.

ROMA 14 DE SETIEMBRE.

*(Del corresponsal de Nuremberg.)*

Ayer pasó el Papa revista al segundo batallón de la guardia cívica, que había estado de servicio en Monte Cavallo. Su Santidad le arenó exhortándole á que aguardase tranquilamente los acontecimientos, añadiendo iba á formarse en breve una liga entre los Soberanos de Italia para asegurar el progreso regular de las instituciones. Estas palabras han sido acogidas con numerosos y regocijados vivas. En seguida el Papa mandó servir un refresco á los que estaban de guardia.

Créese que el asunto del Príncipe de Canino se arreglará en términos mas pacíficos que lo que se había creído al principio. Ha llegado esta mañana el conde de Auersberg, gobernador de la fortaleza de Ferrara, ignorándose el objeto de su venida.

## FRANCIA.

PARIS 28 DE SETIEMBRE.

*(Del Journal des Debats.)*

A pesar de las ventajas conseguidas por el general Nunziante en las Calabrias, el Gobierno napolitano ha creído oportuno enviar columnas volantes á los Abruzzos, á la Capitanata y á la provincia de la Molise. He aquí lo que sobre el particular dice el *Diario de las Dos Sicilias*:

«Después de un corto momento de descanso, el general Nunziante emprendió la marcha hacia los distritos de Bianco, Bovalino, Ardeore, Staiti y Rocella, únicas poblaciones que dieron oídos á las relaciones de los revoltosos fugitivos. El general tenía tanta confianza en alcanzar á los facciosos, cuanto que sabia iban huyendo perseguidos en el distrito de Reggio por los destacamentos de las tropas Reales. Aguardamos de un instante á otro recibir noticias de las operaciones de dicho general; tan luego como nos sean comunicadas las pondremos en conocimiento del público. Hemos sabido por el telégrafo que dos jefes rebeldes del cuerpo que manda Romeo han entrado en Reggio uno muerto y otro vivo. También se han preso en Gerace á otros dos jefes llamados Verducci y Bello.»

das hasta entonces á tantas distinciones Reales, llegando hasta el punto de ofrecerles confites y anises.

—Vuestra salud nos tenía alarmadas, hijo mio, dijo Catalina mirando al Rey con particular atención, como para asegurarse de que no era postizo su color de rosa, ni una careta el buen humor que manifestaba.

—Y esa alarma no ha sido infundada, señora, contestó el Rey, porque nunca he disfrutado de tan buena salud como ahora.

Y acompañó estas palabras con una sonrisa que procuraron repetir todas las bocas.

—Y á qué dichosa influencia debéis, hijo mio, esa mejoría? preguntó Catalina con mal disimulada inquietud.

—A la circunstancia de haberme reído mucho, señora.

Todos se miraron unos á otros con tan profunda admiración, que no parecía sino que el Rey acababa de decir el mas enorme desatino.

—Os habeis reído mucho, hijo mio? ¿Es cierto eso? repuso Catalina con rostro severo. En tal caso sois muy dichoso.

—¿Qué queréis, señora? Es preciso aceptar las cosas según se presentan.

—¿Y con qué motivo os habeis abandonado á ese exceso de risa?

—Debeis saber, madre mia, que anoche fui al bosque de Vincennes.

—Estoy enterada de ello.

—¿Ah! ¿Con que no lo ignorabais?

—No, hijo mio, pues todo lo que os atañe me interesa demasiado; me parece que en esto nada de nuevo os digo.

—Es verdad. Pues, señora, repito que estuve en el bosque de Vincennes, pero á la vuelta me mostraron mis exploradores un ejército enemigo, cuyos mosquetes brillaban en medio de la oscuridad de la noche.

Mas adelante dice el mismo periódico:

«Interesado S. M. en el bienestar de sus muy amados súbditos, y deseoso de evitar lleque el caso de que personas mal intencionadas, y á quienes el mal éxito de los sucesos de Reggio y de Messina no han corregido, hagan nuevas tentativas para perturbar la tranquilidad de las poblaciones, dispuso hace cuatro días marchase una columna volante en dirección de los Abruzzos, compuesta de infantería, artillería, cinco escuadrones de lanceros y de dragones al mando del general Carrabba. S. M. ha dispuesto también que salga hoy otra columna para la Capitanata, al mismo tiempo que dos escuadrones de gendarmes con la fuerza de 120 caballos se mantengan en observación, el uno entre Avellino y Vallo di Bovino, y el otro entre Bari y Lecce. Por último, el teniente coronel Cutroliano, oficial celoso y activo, se dirige hacia la provincia de Molize con tres escuadrones completos de dragones, algunas compañías escogidas de cazadores y media batería de campaña.»

*(Del Journal des Debats.)*

La Gaceta piemontesa del 24 de Setiembre anuncia en términos bastante vagos que han estallado en Liorna algunos alborotos, y haberse descubierto el 20 una conspiración. Una carta que se nos ha dirigido de Turin completa la relación de la Gaceta piemontesa. Según dicha carta, unos cuantos agentes de policía, contrarios á las ideas de reforma, atacaron por la noche á un pequeño grupo de jóvenes conocidos por su liberalismo, con cuyo motivo la población de Liorna se sublevó y obligó á los agentes de la policía á abandonar la ciudad. Animándose con esto el pueblo, procedió al arresto de muchas personas tachadas de enemigas de las reformas y del progreso. Si lo que se decía en Turin fuere cierto, el número de presos por el pueblo asciende á unos 50 individuos, de los cuales algunos han sido heridos. Para contener estos desórdenes, el Gobierno puso á la guardia nacional sobre las armas, y publicó la aloución siguiente:

«Liorneses, los rumores alarmantes esparcidos en días anteriores han dado origen al temor de que la seguridad pública puede alterarse por efecto de las maquinaciones de los conspiradores. Estos rumores han servido de pretexto á algunos mal intencionados para abandonarse á actos vituperables y violentos, los cuales habrían tenido consecuencias mas serias sin la intervención de las patrullas cívicas voluntarias.

Para que cesen desórdenes tan graves, el Gobierno local, autorizado por el superior, ha resuelto que desde el instante la guardia cívica entre en servicio activo. El mando de este cuerpo, bajo la dirección provisional del conde-falonier, se confía á los Sres. Bartolomei y Pach, jefes de batallón.

En su consecuencia se invita á todos los ciudadanos liorneses á que concurren á hacer este servicio; previniéndose á todos los habitantes que cuantas disposiciones dictare la guardia cívica, dirigidas á restablecer el orden y la tranquilidad pública, deberán respetarse y obedecerse con exactitud.

Por último, para tranquilizar completamente los ánimos acerca de la existencia de todo peligro, el gobernador hace saber que todos los individuos mas directamente acusados por la voz pública se han puesto espontáneamente en manos de la autoridad, y han sido trasladados á un punto seguro mientras se hace una información sumaria, cuyo resultado debe aguardar el público con calma y confianza.

Dado en el palacio del Gobierno de Liorna á 22 de Setiembre de 1847.»

Esta proclama produjo el mejor efecto. Confiamos en que los habitantes de Italia irán comprendiendo que los desórdenes y los alborotos solo pueden ser provechosos al partido retrógrado. Estas turbulencias cesarían luego que las personas prudentes, los amigos de la verdadera libertad, que tan numerosos son en Toscana, desaprehieran altamente las aberraciones de un corto número de individuos.

Sabemos también que el Gobierno piemontés, no habiendo acogido el proyecto de un mensaje que debía haberse presentado por los habitantes de Génova, y que varios periódicos han publicado como remitido efectivamente al Rey de Cerdeña, se ha aplazado para mas adelante.

*(Del mismo.)*

El *Novelliste* de Marsella del 26 publica en un suplemento extraordinario las siguientes noticias de Nápoles, que copiamos á continua-

—¡Un ejército enemigo en el camino de Vincennes!

—Sí, madre mia.

—¿En qué sitio?

—Enfrente del estanque de los benedictinos, cerca de la casa de recreo de nuestra amable prima.

—¿Cerca del palacio de campo de la duquesa de Montpensier! exclamó Luisa de Vaudemont.

—Precisamente, señora; cerca de Bel-Esbat: me adelanté intrépidamente para presentar la batalla, y ví...

—¡Dios mio! Proseguid, dijo la Reina visiblemente inquieta.

—¡Oh! Tranquilizaos, señora.

Catalina escuchaba con la mayor zozobra; pero no revelaban su ansiedad cruel ni un gesto, ni una palabra.

—¡Vi, prostiguid el Rey, un completo priorato de monjes que me presentaban las armas en medio de mil bellísimas aclamaciones.

El cardenal Joyeuse se echó á reír, y todas las personas que componían la corte le imitaron.

—¡Oh! dijo el Rey; reid, reid cuanto os dé la gana, y á fe que habeis bien, pues de esto se hablará durante mucho tiempo. El resultado es que tengo en Francia mas de 10,000 frailes, los cuales puedo convertir de la noche á la mañana en otros tantos mosqueteros, en cuyo caso crearé una plaza de gran maestro de mosqueteros tonsurados de S. M. Católica, y os la concederé, señor cardenal.

—Señor, estoy pronto á aceptarla, respondió este; pues mi único deseo es servir á V. M. en todo cuanto pueda complacerle.

Durante este corto coloquio el Rey con el cardenal se levantaron las damas, como lo prevenían las leyes de la etiqueta, y saludando al Rey una á una fueron retirándose del

gabinete, siguiéndolas la Reina con sus damas de honor.

La Reina madre permaneció sin embargo, pues en aquella alegría desusada del Rey existía un misterio que anhelaba profundizar.

—¡Ah, cardenal! dijo de pronto Enrique al prelado cuando este se disponía á salir, pues conocía que la Reina madre deseaba hablar á su hijo. Decidme, ¿qué se ha hecho vuestro hermano Bouchage?

—Lo ignora, señor.

—¿Cómo! ¿No lo sabeis?

—No, apenas le veo, ó por mejor decir, no lo veo nunca, replicó el cardenal.

Un acento grave y triste resonó en el fondo del gabinete.

—¿Aquí estoy, señor, dijo la voz.

—¡Ah! ¡Es él! exclamó Enrique, acereaos, conde, acereaos.

El joven obedeció.

—¡Vive Dios! añadió el Rey mirándole con asombro; á fe de caballero, ese no es un cuerpo, sino una sombra que se mueve.

—Señor, eso consiste en que trabaja mucho, murmuró el cardenal, no pudiendo menos de admirarse del cambio que habían sufrido en ocho días las facciones de su hermano.

En efecto, Du Bouchage estaba pálido como una estatua de cera, y su cuerpo cubierto de seda y de bordados participaba del perfil y de la desproporción que se nota en las sombras.

—Venid aquí, joven, venid, le dijo el Rey. Cardenal, os doy las gracias por vuestras citas de Plutarco, y me prometo recurrir á vos en ocasiones semejantes.

El cardenal se persuadió de que el Rey quería quedarse solo con Enrique y se retiró al punto. El Rey le dejó salir mirándole de soslayo, y en seguida dirigió la vista hacia su cuadro, que permanecía inmóvil.

El Sr. Ministro de Obras públicas, accediendo á las instancias del general Concha, ha puesto á su disposición dos millones y medio de reales para abrir nuevos trabajos en las carreteras del principado. Parece que ha sido ya llamado el Sr. Arrieto, jefe de los ingenieros civiles de este distrito, para consultarle qué aplicación deberá darse á aquella cantidad.

Muy buena y muy laudable es esta providencia, y á fuer de agradecidos no podemos menos de tributar un voto de gracias á S. E.

La cuatro y media de esta tarde, el Excelentísimo Sr. Capitán general de este ejército ha revistado cuatro batallones mas de cazadores y cuatro escuadrones de caballería que acaban de llegar después de la última parada. Todos estos cuerpos se han presentado con continente tan marcial, con tal instrucción y disciplina, que no dejan duda de que alcanzarán seguros triunfos donde quiera puedan combatir á las gaviilas rebeldes.

S. E. se ha presentado montado en el mismo caballo que mereció á la munificencia de nuestra Soberana, con el uniforme últimamente aprobado, y cruzando su pecho la hermosa banda de la Torre y España con que galardona el Gobierno portugués los importantísimos servicios que á aquel país prestó. (Id.)

Barcelona 30 de Setiembre.

El Sr. Ministro de Obras públicas, accediendo á las instancias del general Concha, ha puesto á su disposición dos millones y medio de reales para abrir nuevos trabajos en las carreteras del principado. Parece que ha sido ya llamado el Sr. Arrieto, jefe de los ingenieros civiles de este distrito, para consultarle qué aplicación deberá darse á aquella cantidad.

Muy buena y muy laudable es esta providencia, y á fuer de agradecidos no podemos menos de tributar un voto de gracias á S. E.

La cuatro y media de esta tarde, el Excelentísimo Sr. Capitán general de este ejército ha revistado cuatro batallones mas de cazadores y cuatro escuadrones de caballería que acaban de llegar después de la última parada. Todos estos cuerpos se han presentado con continente tan marcial, con tal instrucción y disciplina, que no dejan duda de que alcanzarán seguros triunfos donde quiera puedan combatir á las gaviilas rebeldes.

S. E. se ha presentado montado en el mismo caballo que mereció á la munificencia de nuestra Soberana, con el uniforme últimamente aprobado, y cruzando su pecho la hermosa banda de la Torre y España con que galardona el Gobierno portugués los importantísimos servicios que á aquel país prestó. (Id.)

Sevilla 1.º de Octubre.

Hoy deberá salir para Cádiz toda la fuerza del tercer regimiento de artillería existente en esta plaza.

Ahora se va la plana mayor y la música, quedando solamente un sargento de brigada. Há mucho tiempo no ha visto Sevilla traslación tan absoluta de una fuerza, que mas ó menos numeroso su origen y su existencia, radicaba siempre en esta capital. (Indep.)

Valencia 8 de Octubre.

Con la mayor solemnidad se ha verificado hoy la apertura de los estudios de esta universidad literaria, á cuyo acto han concurrido las autoridades y corporaciones civiles y científicas, muchas notabilidades, un número considerable de habitantes de esta populosa capital, y los muchos jóvenes que se han matriculado ya para empezar á continuar la carrera.

El discurso pronunciado por el Sr. D. Juan Nepomuceno Torres, catedrático de medicina legal é higiene pública, es notabilísimo por muchos títulos y digno de los mayores elogios; y felicitamos á su autor, sintiendo que la estrechez de nuestras columnas y el corto tiempo que media entre la lectura y entrar nuestro número en prensa no nos permita entretener lo mas notable, si posible fuera encontrar algo que merezca esta calificación particular, considerando, como consideramos, á toda la producción digna del elevado lugar en que se ha pronunciado. (D. de V.)

Solo estaban ya en el salon la Reina madre, Mr. d'Epéron, que la obsequiaba con notable galantería, y Du Bouchage.

Al lado de la puerta se veía á Loignac, semi-cortésano, semi-soldado, que atendía á su servicio mas que á otra cosa.

—Señor, es hízolo una señal á Du Bouchage para que se acercase á él.

—¿Conde, le dijo, ¿por qué ocultaros así detrás de las damas? ¿No sabeis que me agrada mucho el veros?

—Vuestras palabras, señor, me honran infinito, respondió el joven inclinándose con profundo respeto.

—¿En qué consiste pues que no os vemos por el Louvre?

—¿No me veis, señor?

—Ciertamente que no, y de eso mismo me quejaba al cardenal vuestro hermano, hombre mucho mas sabio que lo que yo pensaba.

—Si V. M. no me ha visto, dijo Enrique, es porque no se ha dignado dirigir sus miradas hacia aquel rincón del gabinete. Señor, todos los días estoy en él cuando el Rey se presenta; asisto con la misma regularidad á mi obligación cuando el Rey se levanta, y le saludo también con respetuoso homenaje cuando se retira del consejo. Nunca he faltado, nunca faltaré, mientras pueda sostenerme, al cumplimiento de estos deberes, que son muy sagrados para mí.

—Y sin duda por eso estas tan triste? le preguntó amistosamente el Rey.

—¡Oh! Me persuado de que V. M. no lo cree.

—No, porque sé que tú y tu hermano me amais.

—¿Señor!

—Y yo tambien os amo. A propósito, ¿sabes que el pobre Ana me ha escrito desde Dieppe?

—Lo ignoraba, señor.

## FOLLETTIN.

## LOS CUARENTA Y CINCO,

POR

ALEJANDRO DUMAS.

*(Continuacion.)*

En medio de ella es donde con el mismo instinto que en los bosques se advierte el principio y el fin de las tempestades: sin que nadie hubiese hablado, sin que nadie hubiese todavía visto al Rey, todos los semblantes aparecían perfectamente amoldados á las circunstancias.

Las dos Reinas estaban verdaderamente inquietas.

Catalina, pálida y llena de ansiedad, saludaba á todos dirigiéndoles escusas y duras palabras; Luisa de Vaudemont á nadie miraba ni oía lo que se hablaba, y hubo momentos en que la infeliz creía qui iba á volverse loca.

El Rey se presentó al fin, y todos notaron que sus miradas eran penetrantes, y que un ligero sonrisado animaba su rostro; podía leerse asimismo en él una apariencia de buen humor, que produjo en aquellos semblantes adustos, que esperaban la aparición del de Enrique, el mismo efecto que produce un rayo de sol en los bosques cuando el Otoño los tñe de amarillento color.

La púrpura y el oro brillaron en el gabinete con la presencia del Rey, que esparció en un segundo entre todos los corazones la serenidad de que disponía su poder.

Enrique besó la mano á su madre y á su esposa con la misma galantería que si fuese aun duque de Anjou, y dirigió abundante copia de lisonjas á las damas, poco acostumbra-

La Reina nuestra Señora se presentó ayer al anochecer en el Prado...

Al fin, según verán nuestros lectores, la exposición de pinturas se verificará en el convento de la Trinidad...

De los partes remitidos por la intervención principal de arbitrios municipales, resulta que han entrado en el día de antayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

- 2,524 fanegas de trigo.
352 de harina de id.
5,824 libras de pan cocido.
204½ carros de carbon.
88 cargas de id. en caballerías mayores.
259 en caballerías menores.

En la aduana de Cádiz se embarcaron en el mes de Agosto para puertos del reino 5160½ fanegas de garbanzos y 1533 de habas.

SUICIDIO DE UN PARRICIDA.—De Logroño escriben con fecha 30 del pasado:

Ayer se dió sepultura al cadáver de Miguel Jimenez, presunto reo de doble parricidio, que puso fin á su existencia ahorcándose con su propia faja en la prision donde se hallaba...

El estado actual del sumario, bastante atrasado por no haberse podido recibir aun las confesiones con cargos á los presuntos reos, á causa de las dificultades con que el juzgado ha estado luchando en las primeras diligencias indagatorias...

Las circunstancias con que se refieren aquellas muertes presentan á su autor como el monstruo mas horrible que nos ofrecen los fastos criminales. Dicese que con el falaz objeto de celebrar los dias de su santo, dispuso el Jimenez, ayer hizo un año, ir con una merienda, en compañía de sus dos víctimas, á una viña suya...

Al mismo tiempo que el pobre padre reconocía con pesar haber perdido el dinero empleado en sus 60 billetes, oyóse en la calle una música alegre y bulliciosa.
—¿Qué es eso? preguntó el comerciante.

—Una serenata, respondió la joven, que dan á nuestro vecino el estudiante, por haber ganado el premio mayor en la lotería de Francfort.

—¡Cómo! ¿Ese muchachuelo que había tenido la impertinencia de solicitar tu mano?

—Ahora ya no será tan impertinente, repuso la niña.

—Si, pero falta saber que ahora te quiera. La joven se sonrió con aire de triunfo. ¡Inocente! No sabía que á las pocas horas había de desairarla su favorecido...

—Ya, pero bien sabes que no se marchó muy contento.

—En efecto, me confesó el pesar que sentía por dejar á París.

—Si, pero tambien me dijo que había un hombre á quien hubiera causado mayor sentimiento el salir de la capital, y que si tu hubieses recibido semejante orden hubieras muerto.

—Tal vez, señor.

—Mas me dijo, porque tu hermano suele decir muchas cosas cuando se resigna á hablar, lo que no sucede siempre: me dijo que en tal caso me hubieras desobedecido. ¿Es cierto?

—Señor, V. M. ha hecho bien en hablar de mi muerte antes que de mi desobediencia.

—¿Y si no hubieses muerto de dolor al recibir la orden?

—Señor, hubiera sido para mí mucho mas penoso desobedecer que morir, y con todo, añadió el joven inclinándose hacia el suelo su pálida frente como para ocultar su emoción, hubiera desobedecido.

El Rey se cruzó de brazos y miró á Joyeuse.

—¡Demonio! exclamó de pronto: se me figura, mi pobre conde, que estás algo loco.

El joven se sonrió tristemente.
—¡Oh, señor! respondió: lo estoy del todo, y V. M. no debe tener conmigo la menor consideración.

cuenta, comparando la naturaleza y el espíritu de sus obras, tan diversas durante los cinco ó seis siglos que han trascurrido desde que se escribe en verso frances. El periódico, del cual tomamos esta noticia, la concluye copiando el final del tomo, que lo tiene con estas notables palabras: «La moda, sí, solo la moda, tan poderosa para con el frances, tan ridicula apenas pasado su momentáneo imperio, dictó alegorias durante un siglo, sonetos durante otro; luego poemas épicos, después descriptivos, y al cabo romancescos. Las costumbres del siglo XVI exigian tan poco el soneto como el siguiente la epopeya, y el pasado los poemas descriptivos. Al contrario, en cada uno de ellos existieron uno ó varios hombres que lucharon contra la moda, y estos fueron los únicos cuya memoria se conservó.»

ASINATO.—Dicen de Cádiz el 29 del pasado:
En la madrugada de ayer ocurrió un suceso lamentable en la guardia del presidio. Uno de los soldados de ella al salir ó al entrar á hacer el servicio de centinela, disparó á quemaropa su fusil contra otro soldado, que quedó muerto en el acto. El agresor fue aprehendido sin resistencia, habiendo arrojado antes al mar el fusil y la cartuchera. Ignórase el motivo que le precipitó á cometer un crimen semejante, si es que tuvo intencion de cometerlo. La sumaria, que empezó al instante la autoridad militar, aclarará ó habrá aclarado ya el hecho.

UN AMANTE COMO HAY NO POCOS.—En toda la Alemania, en las orillas del Rin y en las riberas del Danubio, se ven muchísimos castillos góticos enteramente nuevos. Dentro de poco tiempo no habrá ruinas en este país, y habrá que construir alguna por puro adorno y para el efecto pintoresco de la perspectiva.

Uno de esos castillos góticos alemanes, construidos á la usanza de la edad media, pertenece á un conde muy rico y fuerte propietario que ha ganado su fortuna y sus dominios en la lotería de Francfort.

El conde en cuestion era hace pocos años un simple estudiante en una de las universidades de Alemania, y se había enamorado de una joven con quien no podía casarse por falta de fortuna.

El padre, comerciante, debía una parte de sus riquezas á la lotería. Era por lo mismo sumamente aficionado á este juego.

Se anunció la rifa de una soberbia posesion situada en Hungría, cuyo valor no bajaba de cuatro millones de reales, á lo cual se agregaba una suma de 100,000 escudos para que pudiese sostener su rango la persona á quien tocase aquel lote.

Compró nuestro comerciante unos 60 billetes, y el pobre estudiante solo tomó uno, pues no podían ir mas lejos unidos su bolsillo y su ambición.

Mostró el enamorado joven su billete á la señora de sus pensamientos, y ella dijo:
—Si ganáseis, nada podria oponerse á nuestros deseos, y seremos felices.

Los votos de la joven no llegaron al cielo por este camino, pero la suerte lo ordenó de otra manera. Publicáronse los números premiados, y el del pobre estudiante no ganó nada. Dióse prisa la enamorada niña á registrar los billetes de su papá, y se encontró con que estaba entre ellos el número feliz; con un juego de manos, muy fácil en esta edad de los encantos y de las bellas ilusiones, hizo pasar á la gabeta del comerciante el número de su doncel, y entregó á este el que había salido favorecido.

Al mismo tiempo que el pobre padre reconocía con pesar haber perdido el dinero empleado en sus 60 billetes, oyóse en la calle una música alegre y bulliciosa.
—¿Qué es eso? preguntó el comerciante.
—Una serenata, respondió la joven, que dan á nuestro vecino el estudiante, por haber ganado el premio mayor en la lotería de Francfort.

—¡Cómo! ¿Ese muchachuelo que había tenido la impertinencia de solicitar tu mano?

—Ahora ya no será tan impertinente, repuso la niña.

—Si, pero falta saber que ahora te quiera. La joven se sonrió con aire de triunfo. ¡Inocente! No sabía que á las pocas horas había de desairarla su favorecido, y que como recurso á su disgusto no había de quedarle sino la desesperación. Asi es que cuando volvió á su casa asombrada del desengaño, no hizo mas que encerrarse en su cuarto, encender un gran brasero de carbon, y al dia siguiente se la encontró asfixiada.

El estudiante entretanto pasó alegre y libre vida por espacio de cinco años, hasta que al fin vino á casarse con la hija de una familia

ilustre, viviendo en Viena durante el invierno, y pasando los veranos, ya en sus estados de Hungría, ya en el palacio gótico que ha construído en las márgenes del Rin.

UN MEETING.—Del Standard tomamos la siguiente relacion de uno de esos curiosos espectáculos que con frecuencia ofrece la Inglaterra:

La joven Irlanda ha tenido una reunion en Cork, en el teatro de Victoria. La mas extraña confusión ha reinado en esta asamblea. Un majadero tuvo la ocurrencia de pagar el gas, por lo que quedó la sala sumergida en la mas profunda oscuridad. Las señoras gritaban; los hombres juraban; en fin, el gas se volvió á encender.

El presidente abrió la sesion con un discurso interrumpido á cada instante por estos gritos:
«Tres salvas de aplausos á la memoria de Daniel O'Connell.» (Aplausos.)

El reverendo O'Mullane manifestó que los dias de la vieja Irlanda habían pasado; que no podía ya aquella hacer nada por el país, y que él se había reunido á la joven Irlanda. (Ruidosa interrupcion en las galerías.)

El presidente hace observar que la asamblea debería al menos manifestar su respeto hacia un reverendo miembro del clero.

M. Smith O'Brien se levanta (aplausos estrépitos), y espera algunos instantes á que se restablezca el silencio. El ruido continúa, y él pregunta á la asamblea si le quiere oír. Una voz: Tres salvas de aplausos para el orador. Una salva mas (aplausos). El orador anuncia que el objeto de la reunion es el de fundar en Cork un club de la Confederación que se organizará en términos de que pueda cooperar con la Confederación de Dublin. El club será de la mas grande utilidad. Prestará toda su atención á las necesidades del momento, dirigirá todas las mejoras locales, y contribuirá en todo lo posible á dar al comercio y á la industria de la Irlanda todo el fomento y extensión apetecibles. «Nosotros no somos, añade, de la escuela de los que se emplean en adular á un pueblo diciéndole que es un conjunto de raras perfecciones: sabemos muy bien, irlandeses, que habéis recibido en herencia grandes cualidades; pero nosotros os invitamos á cultivarlas, porque os queda todavía mucho que aprender, y solo al desarrollo de esas nobles y generosas cualidades es al que deben tender todos nuestros esfuerzos y los vuestros.»

Una voz: Tres aplausos para O'Connell y la vieja Irlanda.

El orador continúa la serie de sus observaciones; pretende que los progresos que se deben á las bellas artes merecen consideración. (Confusion; disputa en las galerías; gritos de fuera.)

Una voz: ¡Ah, sí, las bellas artes! ¡La música! (Se pide la canción de San Patricio.)

Mr. O'Brien: Veo que no se da á estas deliberaciones la importancia que merecían. Nuestra indiferencia, señores, cuando se os habla de objetos del mas alto interes, prueba cuán necesaria es la organización del club de la Confederación. (Estrepitosa interrupcion; crázanse diversas mociones: vivas á la joven Irlanda: vivas á la vieja Irlanda.)

Mr. O'Brien: Veo, señores, que debo renunciar á hablar.

Una voz: Sí, bastante habéis hablado.

Mr. Meagher quiere á su vez tomar la palabra: un ruido infernal estalla en las galerías y comienzan á silvar la canción de Tim Crow. Mr. Meagher espera, y despues dice:
«¿No sabéis, señores, que en Dublin las demostraciones de violencia brutal no me han impedido hablar? Tengo el derecho de hablar aquí, y hablaré.»

Una voz: No sois mas que un hablador. (Confusion.)

Muchas voces: ¡Ah, ah! Nosotros somos todos de la vieja Irlanda.

Mr. Meagher: Pudeis ser todos amigos de la vieja Irlanda; pero tengo que pedir os un favor, y es que me dejéis decir lo que tengo que decir: consiento, si vosotros no lo aprobáis, en que ahogueis en seguida mi voz con vuestros gruñidos. Podedis despues, como se hizo en Dublin, golpearme á la salida de la sala. (¡Jamás! Hablad.)

Mr. Meagher pronuncia un discurso siempre interrumpido, y la asamblea se separa.

—Leemos en el Comercio:
En vista de los grandes acontecimientos que se preparan en Suiza, creemos del mayor interes dar á conocer los recursos con que cuentan los diferentes cantones que componen esta pequeña república. He aquí unos datos positivos sobre el asunto.
Los cantones contrarios al Sonderbund cuentan

con una poblacion de 4.867,910 almas, compuesta de 1.338,310 protestantes y 599,400 católicos. Los varones de 17 á 60 años ascienden á 275,830; el contingente federal se compone de 59,404 hombres, y la landwehr de 43,839. Total que componen las fuerzas militares 92,993 hombres y 278 piezas de artillería, de las cuales 33 son de sitio. El presupuesto de dichos cantones es de 17,274,000 francos, y el contingente federal en dinero el de 923,323 fr.

Los cantones de Neuchâtel, Basilea (ciudad) y Apencell interior, que se mantienen neutrales constan de 165,000 almas, de las cuales 89,700 pertenecen al rito protestante, y 15,300 al católico. Los varones de 17 á 60 años forman un total de 15,600; el contingente federal es de 2,328 hombres y 2190 soldados de la landwehr: total 4,718 hombres y 32 piezas de artillería. Los tres presupuestos ascienden á 1,340,000 fr., y el contingente federal en dinero á 58,500 fr.

La poblacion de los siete cantones católicos (el Sonderbund) reúne 391,629 almas, de las cuales 6520 pertenecen al culto protestante, y 385,990 al católico. Los varones de 17 á 60 años componen el número de 56,330 individuos; el contingente federal se compone de 41,387 hombres, y la landwehr de 20,435. Total de estas fuerzas 31,823, y 87 piezas de artillería, á las que hay que añadir las 12 tomadas en la expedicion de los cuerpos francos contra Basilea del Campo y Argovia, con mas 20 recientemente compradas en el extranjero, á saber: 12 por Lucerna y 8 por el Valés: total de cañones 119.

El presupuesto de estos cantones reunidos asciende á 2,509,000 francos, y el contingente federal en dinero á 119,788 francos.

El Sonderbund solo cuenta con 31,823 hombres de milicias, y 119 cañones para resistir á 96,993 hombres y 287 piezas de artillería; es decir, que sus soldados estan en la proporcion de uno contra tres, y sus cañones de dos contra cinco.

REVISTA DRAMÁTICA.

TEATRO DEL PRINCIPE.—BORRASCAS DEL CORAZON, drama en cuatro actos, original y en verso, por D. Tomas Rodriguez Rubi.

Hace algun tiempo que el Sr. Rubi, cuyos primeros ensayos fueron en el género cómico (el cual ha cultivado siempre con buena suerte), se muestra decididamente inclinado al drama. Despues de Rieira, ó la fortuna en la prision, escribió Bandera negra; y Fortuna contra fortuna, y Borrascas del corazon han seguido de cerca á las anteriores, como para probar la perseverancia del poeta en la nueva senda que quiere seguir.—Acaso no tiene todavía firme propósito de renunciar á la comedia; acaso solo deseca el Sr. Rubi demostrar que le es fácil abordar las mas opuestas escuelas; porque ¡qué inmensa distancia entre El rigor de las desdichas, por ejemplo, y la obra que á juzgar vamos! ¡Qué inmensa distancia aun entre La Rueda de la fortuna y Borrascas del corazon!

Pocos, muy pocos son los escritores que pueden satisfacer impunemente tales veleidades de gustos y aficiones; poquísimos los que se hallan tan ricamente dotados de ingenio, que hoy arrancan lágrimas al público, y mañana provoquen su risa. Scribe ofrece en Francia uno de esos raros ejemplos; el Sr. Rubi entre nosotros nos suministra otro no menos notable.

Su último drama es una nueva y feliz tentativa en un terreno desconocido antes para su autor, y aunque le llamamos drama en la acepcion vulgar que se le da á la palabra, es una verdadera tragedia, la única tragedia que nosotros comprendemos, admitimos y deseamos en el siglo presente; pues ni la griega de Eurípides y Sófocles, ni la mas moderna de Racine y Corneille son actualmente mas que singulares anacronismos, ruinas grandiosas y gloriosas de tiempos remotos.

Borrascas del corazon encierra todas las condiciones que constituyen la tragedia; tiene elevacion de estilo; tiene lucha ardiente de pasiones; tiene por último catástrofe.—Si se ha de escribir todavía la tragedia, y especialmente si se ha de escribir en España (cuestiones ambas muy graves y que no tratamos ahora de dilucidar), escribábase de esa manera. No mas tónicas ni mas virtudes romanas; no mas heroicas barbaries, no mas brutales heroísmos. En esta sociedad tan brillante en su superficie, tan profundamente desgraciada en su fondo, hay mil asuntos terribles y dramáticos, de los cuales podemos derivar alguna utilidad, alguna enseñanza.
Ni es menester, como ha hecho el Sr. Rubi,

buscar un objeto filosófico fuera de las costumbres presentes; mucho hay que combatir todavía; mucho hay que remediar; mucho que castigar; y parecemos digno de la noble y alta mision del poeta no entretenerse en corregir lo que fue, sino en corregir lo que aun es.

Dicimos esto á propósito del fin moral que se ha propuesto el Sr. Rubi en su nueva obra, y que carece ya de actualidad.—En nuestros dias no son la regla sino la excepcion esos matrimonios impuestos á la muger por una familia despótica; en nuestros dias si peca la juventud, no es de inexperta; si peca la ancianidad, no es de tiránica. Por el contrario, hoy se deben patentizar los males del sistema opuesto; á las hijas, á las esposas sacrificadas, justo es sustituir los padres burlados y los esposos ofendidos; que si existe alguna tiranía, no es la paterna, sino la filial.

Green muchos tambien que puede parecer ridiculo en el teatro atribuir grandes padecimientos á estos mismos hombres de pasiones mezquinas que en nuestra sociedad se agitan; que bajo el estrado irac negro no laten ya aquellos fogosos corazones que palpitan bajo la acerada cota, ó la mas moderna ropilla de terciopelo; pero esas insignes vulgaridades no las aceptan sino los espíritus vulgares; el verdadero talento todo lo comprende y todo lo ejecuta y si todavía se dudase de nuestra teoría, nosotros señalaríamos una reciente tragedia, consumada en un país vecino, en medio de esa sociedad elevada y fastuosa que cubre sus desdichas con la máscara de sus felicidades.

Eso solo reprenderemos al Sr. Rubi; el haber ido á buscar una idea vieja teniendo á mano tantas ideas nuevas; el haber combatido un error pretérito, pudiendo combatir un vicio actual.—Por lo demas, ¡qué drama tan bello, tan interesante, tan tierno ha escrito! ¡Y cómo tratando un asunto altamente peligroso ha sabido huir de todos los escollos; de no ser monotonó siendo sencillo, de no ser inímorale siendo verdadero!

¿Quiéren nuestros lectores que les narremos el argumento de Borrascas del corazon? En dos líneas podemos hacerlo: es una muger que no ama á su anciano esposo, pero que le respeta; que prefiere morir pura á vivir criminal; en fin, que antepone su virtud á su felicidad.

Esta figura casta, poética, sublime llena todo el cuadro; si el autor ha hecho simpático y noble al amante, es para que aquella resalte mas; si ha hecho viejo al esposo, es para que el sacrificio sea doblemente inmenso.

Todo el drama, desde un extremo al otro, está escrito como está concebido; con el alma. Si no hay movimiento de acción, lo hay de pasiones; si no hay grandes peripecias, hay grandes rasgos.—Para muestra de esto último citemos algo de lo mucho bueno que encierra la escena capital del tercer acto entre Blanca y D. Luis.—Qual si la fatalidad trajese á este al lado de aquella, hýcele siempre, y siempre le encuentra: para hacer la lucha mas terrible, Blanca no solo le ama, sino que por su noble conducta se ve precisada á admirarle. ¡Qué situación tan bella la de aquellos dos jóvenes que se idolatran, y que se temen el uno al otro! Hé aquí parte de la escena citada:

Luis. ¿Estais llorando, condesa!
Blanca. ¡Sí, marques, pero este llanto me alivia y consuela tanto!

¿Qué bueno sois! (Tendiéndole la mano.)
Luis. ¡Oh sorpresa!

¡En las mias vuestra mano!
¿Qué es lo que pude yo hacer, señora, para obtener un premio tan soberano?

(La besa y Doña Blanca la retira rápidamente.)
Blanca. ¡Ay!

Luis. ¿Qué?
Blanca. (¿Que abrasa (ay de mí) cuanto vuestro labio toca!

Luis. ¿Será que llega á la boca el fuego que guardo aquí!

Resignacion tuve harta, y aunque mi fama invocais...
Blanca. ¡Marques! Que en la casa estais del conde de Santa Marta!

Luis. ¿Oportuna por demas Doña Blanca habeis estado!

Luis. De ella saldré desterrado para no volver jamas!

Blanca. ¿Y adónde ireis?
Luis. No lo sé.
Blanca. Esas palabras fatales...
Luis. No sé mas que sus umbrales á pisar no volveré;

Blanca. ¿Y cuál es?
Luis. Poner por medio

—Os lo preguntó á vos, lo cual me parece mas conveniente.

—Pues bien, señora, nuestra muy querida prima, la hermana de vuestro buen amigo, el de Guisa....

—¡Oh! no lo neguéis, es vuestro buen amigo. Catalina se sonrió como diciendo:

—Nunca acabaré de comprenderme. El Rey vió aquella sonrisa, apretó los labios y prosiguió:

—La hermana de vuestro buen amigo el de Guisa me preparó ayer una emboscada. —Una emboscada!

—¿Una emboscada! —Sí señora, y estuve expuesto á ser cogido, y tal vez asesinado.

—¿Por Mr. de Guisa? preguntó Catalina. —Supongo que no lo creéis.

—Confieso que no. —D'Epernon, amigo mio, por el amor de Dios, refiere completamente la aventura á la Reina madre, pues si yo hablase y ella si guiese encogidos de hombros como hasta aquí, me enfadaría, y á la verdad no tengo la salud tan de sobra para tantas incomodidades.

Y volviéndose hacia Catalina añadió: —Adios, señora, adios; podeis querer á Mr. de Guisa cuanto os acomode; pero yo he hecho descautizar á Mr. Salcedo ¿os acordais? —Sin duda.

—Pues bien, que hagan los Guisas lo que vos, que no lo olviden. Dicho esto, se encogió de hombros el Rey con mas expresion que lo había hecho su madre, y se retiró á sus habitaciones interiores, seguido de master Love, que tuvo que echar á correr para alcanzarle.

(Se continuará.)

pies del Rey, no me confundais con tantas pruebas de bondad á las cuales me es imposible corresponder; mi desgracia no tiene remedio, porque constituye mi único placer.

—Du Bouchage, sois un loco, capaz de habé roslos con espíritus; yo soy quien os lo aseguro.

—Demasiado lo sé, respondió Joyeuse con la mayor tranquilidad.

—Pero con mil diablos, exclamó el Rey algo impaciente ¿queréis contraer un matrimonio? ¿Deseais ejercer influencia?

—Señor, deseo inspirar amor, y ya conocéis que nadie en el mundo puede concederme este beneficio: yo solo debo obtenerlo, y obtenerlo por mí mismo.

—¿Y por qué te desesperas?

—Porque estoy convencido de que nunca lo lograré.

—Pon los medios, hijo mio, y despues me lo dirás. Eres joven, buen mozo y rico. ¿Qué muger resiste á la triple influencia del amor, de la juventud y del buen parecer? Ninguna, Du Bouchage, ninguna.

—¿Cuántos en mi lugar bendecirían á V. M. por esa indulgencia excesiva, por esa bondad que me abruma! Ser amado por un Rey como V. M. es casi tanto como ser amado por Dios.

—Es decir que aceptas mis consejos: perfectamente. Nada me cuentas, si te empeñas en ser discreto, pero yo mandaré que se tomen informes y se hagan pesquisas. Ya sabes lo que he hecho por tu hermano ¿eh? Pues bien; haré otro tanto por tí, y no abandonaré mi propósito por 100,000 escudos.

Du Bouchage cogió la mano del Rey y la estrechó contra sus labios. —Pídlame V. M. mi sangre, dijo con exaltacion, y la derramaré hasta la última gota para probar mi gratitud á una proteccion que rehuso.

Enrique III volvió las espaldas con disgusto.

—A la verdad, murmuró, estos Joyeuses son mas testarudos que los Valois; este me va á presentar todos los dias un rostro lánguido y unas orejas terribles, cosas ambas sumamente divertidas. ¡Cómo se ven ya tantos semblantes placenteros en la corte!

—¡Oh, señor! No os quejareis por tan poca cosa, exclamó el joven; la fiebre espasirá sobre mis mejillas un color sonrosado, y al verme reír todos creerán que soy el hombre mas dichoso del mundo.

—Sí, sí, pero yo crearé todo lo contrario, maldito terco, y la seguridad de lo que pasa en tí me entristecerá.

—¿Permite V. M. que me retire? preguntó Du Bouchage.

—Sí, hijo mio, vete y procura ser hombre. El joven besó otra vez la mano al Rey, saludó á la Reina madre, pasó con orgullo por delante d'Epernon y desapareció del gabinete.

No bien hubo traspuesto el umbral de la puerta, cuando gritó el Rey:

—Cierra, Nambú.

El ogier á quien iba dirigida esta orden manifestó en la antecámara que el Rey no recibia ya.

Entonces se acercó Enrique al duque d'Epernon, y tocándole en el hombro le dijo:

Lavalette, esta noche distribuirás una gratificación á los Cuarenta y cinco, dándoles licencia por un dia y una noche, pues quiero que se diviertan. Por Dios que me han salvado esos perillanos, ni mas ni menos que salvó á Sísu su caballo blanco.

de mi amor la eternidad.
Blanca. ¿Y hareis lo que estais diciendo?
Luis. Si; ¿qué os importa mi avara suerte?
Blanca. Si no me importara...
Luis. ¿me vierais de amor muriendo?
Blanca. ¡Blanca!

pues le tiende irónicamente la mano para ayu-
darle a levantarse, y le prodiga auxilios para
curar sus heridas con perfecto desden y gra-
cia sin igual.
Mr. de Humboldt toma asiento casi todos los
días a la mesa de los Reyes. Cuando el re-
cuerdo de alguna de esas genialidades alta-
mente tudescas, que los profesores de la uni-
versidad ó los miembros de la academia de
ciencias proporcionan al Rey, ha oscurecido
el genio, por lo comun riuiseño y expansivo
de S. M., al momento se encarga Mr. de Hum-
boldt de restituir á la augusta frente del Mo-
narca su habitual serenidad. Combatir su mal
humor en su centro sería tática de cortesanos
vulgares; él va costeando desde lo indis-
creto á lo directo: se dirige al primero que
llega; cualquiera es bueno para él, que en ca-
so de necesidad hablaría consigo mismo.

Dice Scherz que á cada hec tar (dos fanegas
y media de tierra de la medida de Mad-
rid) se tiran de hectolitro (una fanega y nue-
ve celemines) y medio á tres hectolitros, des-
proporcion hija sin duda de la rutina de tiem-
po inmemorial heredada, toda vez que eso
sucede en un mismo lugar, en un mismo
clima y en un mismo rastrojo. Y no hay que
atribuirlo á otra causa, porque ahí tenemos
la experiencia de dos cultivadores que, labrando
uno en tierra donde es costumbre tirar 290
litros (cada litro es la quinta parte escasa de
un celemin) á cada hec tar, uno tiró 145 y
otro 97. Yo vi, añade, la sementera del de los
97, y estaba poblada y buena, y también la
de los 145, y la mayor parte del trigo estaba
revoicado; mas se ha de advertir que no re-
comiendo la proporción de los 97, pues mi pro-
pósito solo es poner de manifiesto hasta don-
de conducen la irreflexión y la rutina, y cómo
es siempre malo seguir sin discernimiento la
costumbre de largo tiempo atrás establecida.

mentera rara es mucho mas á propósito para
cultivar la tierra, por la facilidad con que se
puede escardar y limpiar de malas yerbas,
proporcionando al par á las plantas las particu-
lares alimenticias que han menester con remo-
ver la tierra, aunque siempre se ha de tener
presente la naturaleza del suelo y otras con-
dicionas no menos importantes.

BOLETIN RELIGIOSO DE MADRID.
HOY 5 DE OCTUBRE.—SAN FROILAN.

Nació en Lugo, reino de Galicia, de una de
las familias mas distinguidas del pais. Criaron-
le sus padres con el mayor esmero, segun las
máximas de la religion cristiana. Aunque se
hallaba dotado de grande talento y disposicion
para las ciencias, con todo era su inclinacion
mayor al retiro. Dejó pues la compañía de sus
padres á los 18 años de su edad, y se fue al
desierto para poder mejor dedicarse con tran-
quilidad á todos los ejercicios de penitencia,
y á la contemplacion de las verdades eternas;
pero como Dios le habia escogido para que
fuese vaso de eleccion que ilustrase á muchos
por medio de la predicacion, le inspiró que
siguiese esta carrera.

Dió principio á su mision revestido de aquel
santo celo que constituyó el carácter de los
varones apostólicos. Salia muy de mañana del
desierto, corria los pueblos de toda la comarca,
y predicaba la palabra del Señor con tanto
fervor y dulzura, que era voz comun que Froi-
lan se hallaba lleno del Espíritu Santo, acre-
ditándolo asi las innumerables conversiones que
se debieron á su celo.

No pensaba el santo mas que en vivir des-
conocido á los ojos del mundo; pero querien-
do Dios fuese útil á muchos, extendió tanto la
reputacion de su virtud, que concurrían á su
retiro. Infinidad de personas pidiéndole con
instancias los recibiese bajo su direccion. No
pudiendo resistirse á los ruegos de aquellos
que le buscaban, únicamente deseosos de su
eterna salvacion, fundó un monasterio bajo la
regla de San Benito, en el que se congregaron
hasta 300 monges. Noticioso Ramiro III, Rey
de Leon, de la santidad de Froilan, quiso verle
y tratarle, aficionándose tanto á él que le
dió permiso y cuantiosas sumas para que edi-
ficase otros monasterios. Erigió entre otros el
magnífico de Murerola en el valle de Tabora,
donde reunió 200 religiosos y constituyó por
prior del mismo á San Atilano, uno de sus
mas famosos y queridos discipulos, que des-
pues fue obispo de Zamora, cuya fiesta celebra
hoy también la Iglesia.

Vacó por aquel tiempo el obispado de Leon,
y como el Rey D. Ramiro estaba bien persuadi-
do que en todo aquel su reino no habia otro
de mayor merito que este santo abad, agre-
gándose á esto la aclamacion general del pue-
blo, fue promovido á aquella silla, á pesar de
su humilde resistencia.

No nos especifican sus actas las acciones
laudables que ejecutó en el tiempo de su pre-
lacia; pero en un varon que tenia acreditado
su apostólico celo, y su eminente virtud tan
de antemano, se cree con justisima razon que
todo su empeño y ocupacion fue cumplir con
exactitud todas las obligaciones que exige el
apóstol en un prelado perfecto.

Murió á principios del siglo X, segun la
opinion de los mas escrupulosos críticos, que-
dando inconsolables la multitud de clérigos y
monges, entre los que espiró, llorando su pér-
dida todo el pueblo, como buen padre y pas-
tor que habia sido de sus ovejas.

SAN PLACIDO Y COMPAÑEROS MARTIRES.
Este santo nació en Roma de esclarecido
linaje; su padre se llamó Tertulo y su ma-
dre Flavia, personas novísimas, ambas muy
conocidas en Italia por las tierras, castillos y
riquezas que poseian y por las grandes virtu-
des que profesaban. Ofrecieronle sus padres á
San Benito, suplicándole le instruyese y enseña-
se el camino de la perfeccion. Recibió el
Santo abad en su monasterio, mirándole como
agradable prenda del Señor; y con tan Santo
maestro salió San Plácido tan bien enseñado
que era un vivo ejemplo de santidad. No se
contenó su padre con haberle ofrecido al San-
to, sino que habiendo entendido que fundaba
un convento en Monte Casino, le hizo dona-
cion de muchas heredades y le cedió 18 vil-
las en el reino de Sicilia, para donde partió,
haciendo por el camino infinitos milagros. Llegó
á dicha ciudad, y fue recibido como un ángel
venido del cielo, y estableció un monas-
terio junto á la ciudad de Mesina, donde pro-
curó imitar en todo la vida de su glorioso
patriarca. Sus hermanos Eutiquio, Victorino y
Flavia, con deseos de verle, navegaron á Si-
cilia, donde fueron recibidos con singular gozo
y alegría. Habiendo aportado á aquella isla con
una gran armada de moros el capitán gene-
ral Mamuca, saltaron á tierra y martirizaron á
cuantos habitaban en el monasterio en este
dia, año de 541.

Nota. Se reza de San Froilan con rito do-
ble y ornamento blanco.

Cuarenta horas en el convento que fue de
San Francisco el Grande.

FUNCIONES DE IGLESIA.
En la de religiosas de San Plácido se cele-
brará á su santo titular segun costumbre
anual.

En la del colegio de Portugueses se tributa-
rá el obsequio semanal acostumbrado á San
Antonio de Padua, su glorioso titular.

Solemnes novenas del Rosario.—En la que fue
convento de su advocacion, calle ancha de
San Bernardo, será su cuarto dia en los tér-
minos ya expresados el primer dia. Será ora-
dor por la tarde el Sr. D. Gregorio Martes.

En la de Santo Tomas id., predicando por
la mañana el Sr. D. Martin Delgado, y por la
tarde el Sr. D. Manuel Sanchez Sepúlveda.

Idem en la de la Pasion, al anocheecer se-
gun se dijo el sábado anterior.

Nota. En la de San Francisco se celebrará
solemne fiesta de accion de gracias á Santo
Domingo de Guzman á expensas de uno de sus
hijos. Será panegirista el Sr. D. Pedro José
Lauret, religioso dominico exclaustro, y por
la tarde, á las cuatro y media, predicará del
Santísimo Sacramento el Sr. D. José Pinos,
francisco exclaustro. A continuacion se hará
la reserva y procesion con asistencia de las
ilustres congregaciones del Olvido y Cristo de
la Agonia.

BORSA DE MADRID.
Cotizacion del dia 4 de Octubre á las tres de
la tarde.

EFFECTOS PUBLICOS.
Títulos al portador del 3 por 100, 27 y
27 1/2 á v. f. ó vol.: 28 á 31 d. f. ó vol. á pri-
ma de 1/2 por 100.

CAMBIOS.
Londres á 90 dias, 48-80 din.
Paris id., 5-13 id.
Alicante, 4 3/8 din. b.
Barcelona á ps. fs., 2 5/4 id. id.
Bilbao, 4 1/2 pap. b.
Cádiz, 2 7/8 b.
Coruña, 1/2 id.
Granada, 1 id.
Málaga, 2 1/8 id.
Santander, 4 1/4 pap. id.
Santiago, 1/2 b.
Sevilla, 2 1/2 din. b.
Valencia, 4 1/2 b.
Zaragoza, 7/8 id.
Descuento de letras á 6 por 100 al año.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho de la noche.
2º Sinfonia.
2º El drama trágico, nuevo, original, en
cuatro actos y en verso, titulado

BORRASCAS DEL CORAZON.
3º Baile.
4º Terminará el espectáculo con el acredi-
tado sainete, titulado

LA BODA DEL TIO CARCOMA.

CRUZ. A las ocho de la noche.
TREINTA AÑOS
6

LA VIDA DE UN JUGADOR,
drama en seis cuadros.

CIRCO. A las ocho de la noche.
EL CORSARIO,
baile en tres actos.

INSTITUTO. A las ocho de la noche.
Se ejecutará la comedia nueva de magia, en
tres actos, titulada

EMBAJADOR Y HECHICERO.
Intermedio de baile nacional.
Finalizando con la aplaudida pieza anda-
luzá, titulada

LA FLOR DE LA CANELA.

VARIEDADES. A las ocho de la noche.
La comedia en tres actos, titulada

ME VOY DE MADRID.
Baile.
Sainete.

CIRCO DE PAUL. A las ocho de la noche.
Una variada funcion.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.
EN LA IMPRENTA NACIONAL.

VARIEDADES.

APUNTES BIOGRAFICOS.

MR. DE HUMBOLDT.

El azogue trabaja hasta que ha encontrado
su nivel: lo mismo hacen hoy las ideas en
Europa. La Prusia toma una parte muy activa
en este movimiento intelectual. Berlin, el ver-
dadero centro germánico, es para el extran-
jero que le visita con algunos años de intervalo
un objeto curioso de estudio, de viva sorpre-
sa. ¡Cuántas modificaciones en los caracté-
res y en las cosas con solo el transcurso de un
poco de tiempo! Y no solo en las regiones en
que el progreso es una necesidad tanto como
un deseo, sino tambien en las esferas en que
la inmutabilidad parece ser una necesidad de
posicion, una condicion de existencia.

En ninguna parte de Berlin es mas visible
esta accion rápida de los dias que en el palacio
de la Princesa Amalia de Prusia, planeta
radiante al rededor del cual giran en aquella
ciudad pensadora todos los genios, todos los
talentos, toda la ciencia, toda la filosofía.

La Princesa Amalia es de la patria de Goe-
te; ha sido educada en las ideas del germa-
nismo filosófico de fines del último siglo; se
asocia cuanto está en la mano de una mujer
al gran movimiento, al poderoso trabajo inte-
lectual que como una marea creciente avanza
sobre Alemania, sepultando y destruyendo
cuanto se opone á su paso. En sus salones se
presentan sabios, profesores, viajeros, poe-
tas, filósofos, Príncipes, hombres de Estado,
todas las capacidades, todas las reputaciones.

En el hueco de una ventana se halla cau-
tivamente la atencion de su numeroso auditorio
un vejezuelo de fisonomía astuta, con una an-
cha corbata blanca, que recuerda el directorio;
en la movilidad de la mirada, en la vivacidad
del gesto, en la perfecta claridad del discur-
so, en la multitud y profundidad de los con-
nocimientos se echa de ver que es un maes-
tro. Este viejo, cuya elocuencia no han sido
bastantes á debilitar 77 años, es la gloria de
Prusia y el primer hombre de Europa desde
que Cubier ha muerto y la gloriosa voz de
Mr. de Chateaubriand se ha apagado: es Mr.
de Humboldt. El ilustre autor del Cosmos es
en Berlin lo que Goete era en Weymar, una
especie de obra maestra viviente; maquina de
inaudita complicacion, á la cual no falta nin-
guna rueda. Despues de ser favorito del di-
funto Rey de Prusia, continúa en la amistad
del Rey actual, y siendo el abogado de todos
los intereses intelectuales para con el trono.
Las casas de fieras de Tiergarten y Pfauinsel,
los jardines botánicos de Berlin, el obser-
vatorio magnético de Charlottenbourg son
creaciones inspiradas, seguidas, creadas y en-
riquecidas por esta accion fogosa como la ju-
ventud, infatigable como el puro amor á la
ciencia.

Y bajo el punto de vista del hombre de
mundo; qué hombre tan excepcional y admi-
rable! Cómo se apodera de la conversacion!
Cómo la domina! Cómo hace brotar de ella
vivas luces! No hay suelo tan árido que no
tenga para él voas ignorados. No hay horizon-
te tan limitado que no pueda presentar, si
él quiere, perspectivas desconocidas.
No es posible formar idea de los inconven-
nientes que tiene el sostener una conversacion
publica con Mr. de Humboldt: si no se posee
gran concision, severa lógica, y sobre todo una
calma imperturbable, no es posible dejar de
ser víctima de aquel talento que cifra un ma-
ligno placer, y á veces un juego cruel, en pa-
tentez su inmensa superioridad sobre los
otros, poniendo al descubierto sus flacos. Mr.
de Humboldt entabla la conversacion con for-
mas muy agradables, anima á su interlocutor
con una aparente mansedumbre; le arrastra
poco á poco, y luego de pronto le coge, le tuerce,
le quebranta, y le pone el pie sobre la
garganta antes de que haya tenido tiempo si-
quiera para pedir perdon. Verdad es que des-

nos le tiende irónicamente la mano para ayu-
darle a levantarse, y le prodiga auxilios para
curar sus heridas con perfecto desden y gra-
cia sin igual.
Mr. de Humboldt toma asiento casi todos los
días a la mesa de los Reyes. Cuando el re-
cuerdo de alguna de esas genialidades alta-
mente tudescas, que los profesores de la uni-
versidad ó los miembros de la academia de
ciencias proporcionan al Rey, ha oscurecido
el genio, por lo comun riuiseño y expansivo
de S. M., al momento se encarga Mr. de Hum-
boldt de restituir á la augusta frente del Mo-
narca su habitual serenidad. Combatir su mal
humor en su centro sería tática de cortesanos
vulgares; él va costeando desde lo indis-
creto á lo directo: se dirige al primero que
llega; cualquiera es bueno para él, que en ca-
so de necesidad hablaría consigo mismo.

Los lugares comunes conducen á las parti-
cularidades, y estas á la anecdota: entonces
es suya la victoria; la anecdota es su campo
de batalla y de triunfo. Mr. de Humboldt no
tarda en comprender por ciertos síntomas que
ya se ha fijado la atencion del Rey, y llegado
este caso, redobla su verosidad, empleándola
en las historias mas curiosas, mas libres,
mas atrevidas, mas pintorescas, contadas con
una sangre fria imperturbable en aleman ó
en frances, y á veces en ambos idiomas al-
ternativamente; historias en que nadie se atre-
veria á tomar la iniciativa, que él solo podría
centar, y cuyos toques demasiado vivos oculta
con un arte imponderable.
Uno de los mas curiosos espectáculos y de
los mas raros placeres intelectuales ha sido ver
en Paris, durante su permanencia en dicha
ciudad, á Mr. de Humboldt en contienda con
otro hombre de un juicio asombroso, de una
sutileza incalculable (tambien otro burlon
implacable y tranquilo), que tiene tanto talento
como el que mas, que lo ha conocido todo, la
adversidad y la grandeza, y ha aprendido en
dos juegos de la suerte á conocer y á domi-
nar á sus semejantes; que sabe en política,
en moral, en filosofía, en ciencias positivas
todo cuanto se puede saber, y que ha perman-
ecido tan sencillo en su vida privada como
profundo y hábil en su vida pública, en una
palabra, con Luis Felipe.

Mr. de Humboldt habla maravillosamente
y le gusta hablar. Esta pasion es en él tan fuer-
te que nunca ha podido conseguir que le re-
traten, porque jamás ha llegado á lograr per-
manecer en el silencio y en la inmovilidad de
una misma postura durante el tiempo necesari-
o. Parece difícil de creer que el autor de El
Cosmos no goce de comodidades ni aun en la
medianía en que vive; pero sin embargo,
es pobre como Chateaubriand, y por las mis-
mas causas. Toda su fortuna ha sido absor-
vida por los largos viajes que, á costa suya,
y llevado de un afan por ver infatigable, ha
hecho á las Américas, á Siberia y á otras
partes. En fin, por última singularidad dire-
mos que tiene, como Newton, la pretension
de haber permanecido toda su vida extraño
á las pasiones humanas: es la vestal de la
ciencia.

Mr. de Humboldt es una encarnacion del
germano en el frances: no podría decidirse á
cual de las dos naturezas pertenece mas di-
rectamente. Pero no solo sus tendencias inte-
lectuales le unen á Francia, sino que su ma-
dre era francesa, perteneciente á una de esas
colonias, que arrojadas del territorio por la
revocacion del edicto de Nantes, fueron á es-
tablecerse en Alemania, donde todavía con-
servan el tipo, las tradiciones y el idioma de
sus antepasados.

AGRICULTURA.

SEMENTERA DE TRIGO.

Un siglo ha que el célebre agrónomo Duha-
mel dió á conocer en Francia la sembradora
y el método de cultivo de los cereales en filas;
y todavía no se sabe en el vecino reino si es
provechoso sembrar de la manera dicha, es-
peso, ó á voleo, como tampoco la cantidad
de trigo que se debe tirar para haber de sa-
car toda la utilidad posible en tal ó tal espacio
de tierra señalado.

Si se recorriese en el dia el campo en
Francia, se vería que entre 400 labradores
cuando mas hay uno que se valga de la sem-
bradora. En Inglaterra, donde la mayor parte
de los arrendatarios desahogados y entendidos
compran todo instrumento que juzgan útil, sin
reparar en el precio, con frecuencia sucede
que las sociedades agrícolas mueven grandes
debates, ya sobre la utilidad, ya sobre la in-
conveniencia de sembrar en filas.

En Escocia, al cabo de no pocos años de
ciega creencia, hase acabado por dejar la sem-
bradora; y si al presente hay quien de ella
haga uso, sin duda no es por ahorrarse una
parte de simiente. Un frances, Mr. de Gourey,
que en el año de 1840 vió y examinó atenta-
mente el campo en Inglaterra, refiere que la
mayor parte de los labradores entendidos han
renunciado á la sementera rala y espaciada.
En Alemania no está mas adelantado el punto;
y Scherz ni siquiera hace mencian del sem-
brado en filas en su libro de los cereales; si
bien asienta que la opinion de la gente prác-
tica varia por demas en lo que respecta á la
cantidad de simiente necesaria para lograr
mayor de grano.

En el espacio de tres años, dice el labrador
Mechi, en que á cada hec tar he tirado de 125
á 200 litros de simiente, el beneficio ha sido
grande sembrando ralo, y no hago caso del
grano que me ha ahorrado; advirtiendome que
el último año me valió lo bastante para pagar
la renta de la tierra. El grano se preparó y
midió delante de los trabajadores, y no fueron
pocos los que hicieron apuestas sobre el resul-
tado que tendría la tentativa.
En mi sentir pierden el tiempo los labra-
dores que afirman que es mala la sementera
rala, en lugar de remitirse á la experiencia;
siendo cierto que el provecho que resulta de
ahorrarse de tres á cuatro centenares de reales
anualmente en cada acre (45.550 pies
de terreno), bien vale la peza de dejarse de
preocupaciones y rutinas. No faltará quien
al principio se burle de la sementera rala;
pero harto habrá de arrepentirse al contem-
plarlas mas adelante. Durante los crudos meses
de invierno el trigo empanado cubre la tierra
de apacible verde; pero cuando se acerca el
verano de ver es como se desarrolla el ralo.

No se puede decir que el año pasado haya
sido bueno en Inglaterra, porque desde Noviem-
bre hasta Abril permaneció el campo sin adel-
antar nada: empero al cabo vino el mes de
Julio, y los que tanto se habian burlado de
lo que yo habia hecho y me habian mandado
infinitud de cartas como de pésame, hubieron
de confesar de plano, luego que lo vieron, que
la sementera rala se amacolla grandemente
cuando se acerca el tiempo de la siega.

En vista de lo experimentado, veo resuelto
el punto, á menos en la parte central y en
la meridional de Inglaterra. Acaso quede algu-
na duda en lo que respecta á la del Norte, don-
de la madurez del trigo es mas tardía, por-
que la sementera rala se atrasa de tres á cin-
co dias; pero buen remedio, ó sembrando
mas temprano ó cargando la mano en la es-
tercoladura. En cuanto á los viechos, espar-
zase sal, tablese con el rulo despues de la
sementera cuando el trigo venga naciendo, y
cuando principie á crecer de nuevo. No soy
de parecer que la sementera rala convenga
en Inglaterra en aquellas tierras de muchos ár-
boles, húmedas, sucias y esquilmadas.

Prueba palpable de la bondad de la sem-
terera rala es lo que sucedió á un labrador ve-
cino, que para asegurar la alfalfa, que sembró
juntamente con cebada, no quiso tirar mas de
un hectolitro de simiente á cada hec tar, porque
fue tanto lo que mateó la cebada, que ahogó
y apenas dejó salir la alfalfa; con que desde
entonces quedó convencido de que en adelante
habia de sembrar tres hectolitros de cebada
con la alfalfa. El mismo ejemplo se ha dado
en Francia.

Por lo demas, no es dudoso que el trigo
sembrado en filas y convenientemente espa-
ciado, da mucho mas que sembrado espeso
á voleo; y si no véase la salud, fecundidad y
lozania con que se crian las matas que se hallan
solas, como que á algunas se les han con-
tado hasta 52 espigas con 2.240 granos, á crear
lo que alguna vez dice que vió Mr. Albrecht
en el jardín botánico de Paris. Duhamel cita dos
granos de trigo que produjeron cada uno 440
espigas con 6.000 granos. Francisco de Neuf-
chatel cita otro caso todavía mas notable, por-
que dice que una vez halló hasta 76 espigas
en un solo pie. Mr. Loiseleur-Deslongchamps,
autor de un libro sobre cereales sumamente
curioso, dice que cada grano espaciado le ha
dado de 30 á 40 espigas; siendo así que á los
mejores labradores de los alrededores de Pa-
ris, que siguen el sistema ordinario, ningun
grano da arriba de una espiga.

Las ventajas de la sementera rala por sí
mismas se declaran. El mayor enemigo del
trigo es el trigo mismo. Si las raices de un
grano topan con otros que vienen á quitarles
los alimentos que se contienen en la tierra,
claro es que mal ha de poder desarrollarse,
matear ni criarse con robustez la planta; al
revés de cuando se deja holgado espacio á las
raices, que entonces sale con vigor y valentía,
y echa muchos hijos; y dado tambien que la se-

CATALOGO

de las obras de particulares que se hallan de venta en el despacho y almacén de la Imprenta nacional.

Doctrina de la vision de las relaciones de
los números ó libros elementales de Enrique
Pestalozzi. Un tomo en 8.º marquilla, 10 rea-
les en rama, 11 en rústica y 14 en pasta.

E

El A. B. C. de la Vision intuitiva, ó prin-
cipios de la vision relativamente á los tama-
ños. Primera parte de los libros elementales de
Enrique Pestalozzi. Un tomo en 8.º, 9 rs. en
rama, 11 en rústica y 14 en pasta.

Elegía á la muerte de S. M. el Sr. D. Fran-
cisco I, Rey de las Dos Sicilias, por D. Her-
nando Pizarro. Un cuaderno en 4.º, 2 rs. en
rama y rústica.

Elementos de cálculo diferencial y de cá-
lculo integral, compuesto en frances por J. L.
Bourcharlat, y traducido al español por D. Do-

rónimo del Campo. Un tomo en 4.º, 29 rs. en
rama y 30 en rústica.

Elogio fúnebre de S. M. Doña María Amalia
de Sajonia, por D. Pedro Ramirez de la Pis-
cina. Un cuaderno en 4.º, 2 rs. en rústica.

Empréstito de 400 millones, 6 rs. en rústica.

Ensayo analítico acerca de las leyes natura-
les del orden social, ó del poder del ministro
y del súbdito en la sociedad, por Villamil. Un
tomo en 8.º marquilla, 6 rs. en rama, 6 en
rústica y 8 en pasta.

Ensayo sobre el azúcar de uva por Proust,
publicado por Gonzalez Azaola. Un tomo en 8.º,
4 rs. en rústica.

Ensayo sobre el hombre. Poema de Pope,
traducido del inglés por Gonzalez Azaola. Un
tomo en 8.º, 4 rs. en rústica.

Ensayos políticos, económicos y filosóficos
del conde de Rumford, traducidos por D. Do-

mingo Agüero y Neira. Dos tomos en 4.º me-
nor, 33 rs. en rústica y 41 en pasta.

Escuela de canto llano, por D. Antonio Her-
nandez. Un tomo en folio, 24 rs. en rústica.

Estatuto Real. Un cuaderno en folio, 4 rea-
les en rústica.

Idem. Un cuaderno en 8.º, 2 rs. en rústica.

Examen de las aguas de Jaen, por D. Juan
de Dios Ayuda. Un tomo en 8.º, 9 rs. en rama
y 10 en rústica.

Exposicion de los Ministros á la Reina en
22 de Mayo de 1836. Un pliego, 6 cuartos.

Exposicion del estado actual de las depen-
dencias del ministerio de la Guerra, leida á las
Córtes generales de la nacion española en 27
de Octubre de 1836 por el mariscal de campo
D. Andres Garcia Camba, encargado interina-
mente de dicho ministerio. Un cuaderno en 4.º,
4 rs. en rústica.

Fac-simile del testamento de Riego. Un plie-
go, 2 rs. en rústica.

F

Galatea y sus bodas, 6 los Enamorados, por
Cervantes. Cuatro tomos en 8.º en dos volú-
menes, 24 rs. en rama y 30 en pasta.

G

Geografía moderna, ó descripcion histórica,
política, civil y natural de los imperios, re-
inos, Estados y sus colonias con la de los ma-
res ó islas de todas las partes del globo, sacada
de varios autores, por D. Silvestre Fran-
cisco Lacroix, y traducido por D. Francisco
de Clemente y Miró. Un tomo en 8.º marqui-
lla, 11 rs. en rama y 18 en rústica.

Gramática comparada para aprender el in-
glés. Un cuaderno en 8.º, 12 rs. en rústica.

Gramática griega, por el coronel Roman.
Un tomo en 8.º, 14 rs. en rama, 13 en rústica
y 18 en pasta.

Guia del ministerio de la Gobernacion del
reino para el año de 1836. Un tomo en 4.º,
28 rs. en rama y 30 en rústica.

Idem papel fino 48 rs. en pasta.

Guia del niño instruido y padre educado,
cartilla y caton para todas artes, por D. Fran-
cisco Malo de Medina. Un tomo en 8.º, 16 rea-
les en rama y 29 en rústica.

Herman de Unna. Rasgo historial de Ale-
mania, trasladado á la lengua española por
el teniente coronel D. Bernardo María de Cal-
zada. Dos tomos en 8.º marquilla, 22 rs. en
rama y 32 en pasta.

Historia del derecho español, por D. Juan
Sempere. Dos tomos en 4.º, 54 rs. en rama,
56 en rústica y 60 en pasta. (Se continuará.)